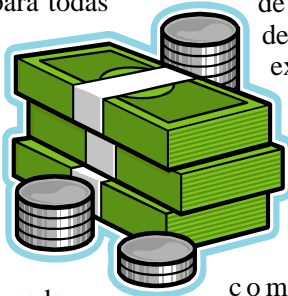


se refirió a ellos en 2 Corintios 2:17. En la Biblia, se hace énfasis en que Dios hace provisión para todas nuestras necesidades, y la condiciona a que obedezcamos la ley del universo: Dar.

Entonces, “Si hay quienes dan con el fin de hacerse ricos, al otro extremo están los que no dan nada, porque piensan que si lo hacen, no tendrán lo suficiente. . . Pero a los que invierten lo que reciben en causas dignas del reino, y en los que sufren necesidad, Dios hallará el modo de devolvérselo. Si continúan entregándolo, Dios seguirá devolviéndoselo. Este es el secreto de la vida abundante y llena de significado” (McSwain, *Ibid.*, págs. 75, 83).

El punto es que entre algunos adventistas puede haber ciertos puntos de vista erróneos [mitos] que necesitan ser eliminados. Como dice McSwain, esos “mitos acerca de la dadivosidad pueden impedirnos experimentar la vida que estoy describiendo” (Ibid., pág. 45).



El Dr. Bill Bright, en su libro *The Joy of Dynamic Giving* [El gozo de dar con entusiasmo], expresa del siguiente modo el desafío a experimentar el gozo de dar: “Quisiera ayudar a los cristianos a entender la base bíblica de la mayordomía, y ayudar a infundirle cierto equilibrio a la práctica de dar. Deseo que los cristianos comprendan cómo pueden experimentar la vida abundante que Dios nos ha prometido si seguimos esos principios de dadivosidad. Finalmente, deseo animar a los cristianos a que ayuden a cumplir la Gran Comisión, invirtiendo estratégica y generosamente en la expansión del reino de Dios” (pág. 14).

Entonces, a medida que experimentamos en nuestras vidas el verdadero gozo de dar, el compartir esta experiencia con nuestras familias, con otros miembros de iglesia y con nuestros amigos llegará a ser algo perfectamente natural.



Acerca del Autor: El Dr. Al Kromminga, obrero jubilado, ha sido pastor, oficial de fideicomisos, y director del Depto. de Mayordomía. Vive en Stanwood, Washington, y escribe para la Unión del Pacífico, la Asociación del Sureste de California, y otras entidades denominacionales.

Distribuido por: Departamento de Mayordomía de la Asociación de Illinois. **Director :** Paul Saint-Villiers. **Publicadores:** Departamento de Mayordomía de la Unión del Pacífico. **Director :** Gordon Botting. **Diseño/Asistente editorial:** Carol Lowe. **Traducción:** Publicaciones El Camino.

Menú del Mayordomo

Colección de ideas prácticas para ser mejores mayordomos

Julio, 2008
Volumen 13, #7

La Lucha Contra el Robo del Carácter

Por A. G. Kromminga, Dr. Min.

Un folleto publicado por la Comisión Federal de Comercio llevaba como subtítulo “Cómo Defenderse Contra el Robo de la Identidad”, e indicaba que todos los que usaban el Servicio Postal debieran dar algunos pasos específicos para impedir que los ladrones de identidades les roben la suya y con ella, quizás todos sus bienes mundanales.

Un Desafío Dentro de la Iglesia

Curiosamente, hay otra clase de robo que sucede en la iglesia, del cual pocos miembros parecen haberse dado cuenta, y que les está robando una experiencia positiva y gozosa, así como también su carácter. Usted, lector, se preguntará de qué se trata. Stephen B. McSwain, en su obra titulada *The Giving Myths* (Los mitos acerca de la dadivosidad) parece haber capturado la respuesta en las palabras siguientes:

Una de las cosas paradójicas que Jesús dijo — y son muchas—, se refiere a la dadivosidad: “El que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará” (Mateo 16:25).

Esto es todo lo contrario de lo que enseña nuestra cultura. La propaganda comercial nos atrae a creer lo que se puede describir como el mito de “recibir”, un mito

“. . . el mito de “recibir”, un mito cultural según el cual la felicidad, la seguridad y el contentamiento se hallan en la suma total de nuestros bienes materiales y nuestros logros personales” (Stephen B. McSwain)

La mayordomía es un estilo de vida *total*. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

cultural según el cual la felicidad, la seguridad y el contentamiento se hallan en la suma total de nuestros bienes materiales y nuestros logros personales (pág. 12).

McSwain sigue diciendo que la experiencia de entregarnos a Jesús consiste en la entrega de nuestro tiempo, nuestro templo corporal, nuestros talentos y nuestros bienes materiales, devolviéndolos en calidad de diezmos y ofrendas. Esto implica un compromiso que abarca todos los aspectos de la vida y que a menudo nuestro “yo” o “ego” lo inhibe. También lo pueden inhibir algunos “mitos” relativos a la dadivosidad. Pero, ¿qué dice la Biblia acerca de esta cualidad?

Quizás necesitemos explorar lo que dice la Palabra de Dios acerca de dar, de modo que podamos vincular mejor nuestra vida personal con la de Jesús. A continuación presentamos algunos pasos positivos que podemos dar con el fin de mejorar nuestra experiencia personal.

Dar Debe Ser una Experiencia Personal, de Todo Corazón

En su carta a los Corintios, Pablo escribió: “Conozco vuestra buena voluntad, de la que me glorío entre los de Macedonia. . . Porque vuestra asistencia, no sólo suple lo que falta a los santos, sino también abunda en muchas acciones de gracias a Dios” (2 Cor. 9:2, 12).

Ed Reid lo expresa de este modo: “¡Dios no necesita el dinero! Lo que busca es nuestro corazón. . . Las ofrendas hechas con gozo no son una demanda o una exigencia, sino



una respuesta de amor. . . Permítaseme sugerir dos sólidas razones para dar con gozo. Son nuestra respuesta ante el gran amor de Dios, y la emoción que sentimos al ver cómo avanza su obra” (“Have you got an

attitude?” [¿Qué actitud tiene usted?] <http://www.adventiststewardship.org>)

“La vida que usted siempre quiso vivir, la hallará únicamente en el acto de dar” (McSwain, *Ibid.*, pág. 23). Esta es la experiencia que habían descubierto los corintios, y también puede llegar a ser la suya.

“Si la mayoría de los líderes religiosos de hoy estuvieran experimentando la bendición inherente en una vida dedicada a dar, sus congregaciones podrían ver en ellos una transformación cabal de sus propios caracteres, predicación y estilo de vida. Muchos seguirían su ejemplo llenos de entusiasmo” (McSwain, *Ibid.*, pág. 31).

Descubra lo que Implica Esta Experiencia de Corazón

En su libro *Generous Giving* [Dadivosidad generosa], Ron Blue dice: “Con el fin de prepararnos para dar con generosidad, debemos saber lo que Dios dice acerca del dinero” (pág. 56). En otras palabras, *necesitamos aprender, estudiar lo que Dios dice acerca del dinero y la*

dadivosidad. Esto puede realizarse en muchas formas: estudio personal, sermones pastorales, seminarios, publicaciones, etc.

Blue pasa a señalar que el dinero es una herramienta que debe ser usada en la forma como Dios quiere, es decir, como una prueba en lo financiero, lo práctico y lo espiritual, y como un testimonio de lo que creemos acerca de Dios y de su Palabra. (*Ibid.*, págs. 57-59). El uso correcto del dinero puede ser una bendición personal para cada uno de nosotros, al aprender a presupuestar dinero para nuestro uso personal, así como para entregar donativos que ayuden a adelantar la causa de Dios.

Hay muchos buenos libros que leer. Algunas sugerencias son:

- *It's Your Money! Isn't it?* [Es su dinero, ¿no es cierto?] por G. Edward Reid
- *The Treasure Principle* [El principio del tesoro] por Randy Alcorn
- *Cents and Sensibility* [Centavos y sensibilidad] por Bethany y Scott Palmer
- *Free and Clear* [Libre y limpio] por Howard Dayton
- *The 33 Laws of Stewardship* [Las 33 leyes de la mayordomía] por Dave Sutherland y Kirk Nowery

Despejemos Algunos de los Mitos Acerca de Dar

Hay muchas maneras de entender mal lo que enseña la Biblia acerca de la posesión y el uso del dinero, así como de los beneficios que se obtienen al dar liberalmente a la causa de Dios. McSwain, en su obra ya citada, *The Giving Myths*, hace referencia a lo que él llama siete mitos acerca de la dadivosidad.

1. Contribuye y te harás rico
2. No puedo permitirme el lujo de dar
3. Una contribución equitativa es suficiente
4. La medida de generosidad la provee el diezmo
5. Inclúyalos como participantes y verá cómo contribuyen
6. La caridad es asunto privado
7. Probemos a Dios a través de nuestras contribuciones

McSwain dice que el mito que dice: “Contribuye y te harás rico”, es “el más insidioso de todos los mitos acerca de la dadivosidad”. “Lo promueven principalmente cierto tipo de predicadores cristianos y de la televisión. . . No es por eso algo nuevo. Esos magnates materiales han andado por ahí desde hace mucho tiempo”. (*Ibid.*, págs. 47, 48). Pablo

“Pero a los que invierten lo que reciben en causas dignas del reino, y en los que sufren necesidad, Dios hallará el modo de devolvérselo. . . Este es el secreto de la vida abundante y llena de significado” (Stephen B. McSwain)